



Unión Interparlamentaria
Por la democracia. Para todos.

152^a Asamblea de la UIP

Estambul, Turquía
15–19 de abril de 2026



Versión original: inglés/francés - Traducción: Lic. Carina Galvalisi Kemayd - www.secretariagrupacuip.org

Asamblea
Punto 3

A/ 152/3-Inf.1
25 de febrero de 2026

Nota conceptual para el Debate General

Fomentar la esperanza, consolidar la paz y asegurar la justicia para las generaciones futuras

El sistema multilateral internacional, con las Naciones Unidas (ONU) como núcleo, fue establecido después de la Segunda Guerra Mundial para preservar a las generaciones venideras del flagelo de la guerra, reafirmar la fe en la dignidad y el valor de cada persona humana y en la igualdad de derechos de las naciones grandes y pequeñas, y establecer condiciones bajo las cuales puedan mantenerse la justicia y el respeto a las obligaciones derivadas de los tratados y otras fuentes del derecho internacional (Preámbulo de la Carta de las Naciones Unidas). Estos objetivos siguen siendo centrales hoy en día, ya que la paz, la justicia y el respeto de la dignidad humana siguen dependiendo de instituciones capaces de abordar las necesidades tanto inmediatas como de largo plazo.

Ochenta años después, el mundo enfrenta desafíos profundos e interrelacionados: la democracia está bajo tensión, los conflictos armados que implican violaciones masivas del derecho internacional se han intensificado en muchas regiones, y las disparidades socioeconómicas se están ampliando tanto dentro de las naciones como entre ellas. El desplazamiento sin precedentes de más de 120 millones de migrantes y refugiados pone de relieve la urgente responsabilidad compartida de la comunidad internacional de responder eficazmente. Al mismo tiempo, la emergencia climática no está siendo abordada eficazmente, y la inseguridad alimentaria, el cambio de uso del suelo y la degradación de los ecosistemas actúan cada vez más como factores estructurales de conflicto, pobreza y desigualdad. En 2025, las brechas de riqueza siguieron creciendo exponencialmente, mientras más de 300 millones de personas enfrentaban [hambre aguda](#).

Los legisladores y reguladores luchan por mantenerse al día con el desarrollo generalizado y rápido de las tecnologías de inteligencia artificial (IA), que plantean nuevas cuestiones éticas, legales y sociales, desafían la toma de decisiones democráticas, la supervisión y la rendición de cuentas, y fomentan la preocupación por la relación entre humanos y máquinas en el futuro. Cuando son utilizadas como armas, estas tecnologías corren el riesgo de acelerar los conflictos, reducir el umbral para el uso de la fuerza y crear formas de daño difíciles de controlar o anticipar. El sistema multilateral internacional, piedra angular de la cooperación global, a menudo no cumple con las expectativas de las naciones, dejando desafíos urgentes sin resolver y erosionando la confianza en la acción colectiva. Esto contribuye a la disminución de la confianza en las instituciones públicas, al aumento de la polarización y a una creciente sensación de incertidumbre sobre el futuro, especialmente entre los jóvenes.

En este contexto, la necesidad de alimentar la esperanza en el mundo que heredarán las generaciones futuras no es una aspiración abstracta, sino una cuestión de responsabilidad política. Las decisiones que tomen hoy los parlamentos determinarán si las generaciones futuras podrán disfrutar de las condiciones justas y pacíficas que necesitan para prosperar. Garantizar la paz y la justicia a largo plazo requiere una toma de decisiones parlamentaria guiada por la previsión, la rendición de cuentas y la responsabilidad intergeneracional.

Los parlamentos están en una posición única para responder a estos desafíos, conectando las preocupaciones de los ciudadanos con la toma de decisiones nacionales e internacionales a través de sus funciones básicas de elaboración de leyes, supervisión, presupuestación y representación. También se les pide cada vez más que desempeñen un papel más sólido en la diplomacia como complemento a sus formas tradicionales. Los parlamentos pueden ayudar a construir la confianza y la credibilidad institucional, la cohesión social y la gobernanza inclusiva necesarias para mantener la esperanza y prevenir conflictos futuros. En este contexto, el enfoque de seguridad humana y seguridad común ofrecen un marco pertinente para la acción parlamentaria, promoviendo respuestas centradas en las personas, inclusivas y preventivas, al tiempo que reconoce que la seguridad es indivisible y no puede lograrse a expensas de otros, incluidas las generaciones futuras. Esto es particularmente relevante en relación con la IA y otras tecnologías emergentes, y destaca la responsabilidad de los parlamentos de garantizar que el cambio tecnológico sea gobernado de manera que proteja los derechos y principios democráticos y no comprometa la paz y la seguridad de las generaciones futuras.

El derecho internacional y la cooperación multilateral siguen siendo pilares esenciales para la acción parlamentaria. El derecho internacional de los derechos humanos y la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible están, por su propia naturaleza, orientados hacia el futuro: buscan generar desde hoy cambios duraderos con el fin de garantizar un porvenir mejor, bajo la égida de instituciones pacíficas, justas y sólidas. En lugar de crear nuevos marcos, los parlamentos deben velar por que los compromisos se consoliden, se actualicen y se apliquen con rigor, eficacia y transparencia, en una perspectiva de largo plazo. En este contexto, el pleno respeto y la aplicación fiel de las resoluciones de las Naciones Unidas siguen siendo una base fundamental para garantizar la eficacia de la acción parlamentaria y de la cooperación multilateral. [El Pacto para el Futuro](#) de las Naciones Unidas, adoptado en 2024, refleja un compromiso renovado con la cooperación multilateral, la prevención y la previsión. Su Declaración sobre las Generaciones Futuras insta a los responsables de la toma de decisiones a institucionalizar el pensamiento a largo plazo y a establecer mecanismos de gobernanza que garanticen la continuidad a lo largo de los ciclos políticos.

La [Corte Internacional de Justicia](#) también ha subrayado la importancia de tener debidamente en cuenta los impactos a largo plazo y los intereses de las generaciones futuras al implementar las obligaciones de los Estados en virtud del derecho internacional. Las opiniones consultivas de la Corte Internacional de Justicia ofrecen una orientación importante, ayudando a los Estados a cumplir sus obligaciones con previsión y responsabilidad, salvaguardando los derechos de las generaciones futuras y promoviendo la paz y la justicia en todo el mundo.

Los parlamentarios tienen el reto de garantizar que los intereses de las generaciones futuras sean tenidos en cuenta en los procesos políticos, jurídicos e institucionales. Esta responsabilidad fue reafirmada por los líderes parlamentarios en la Sexta Conferencia Mundial de Presidentes de Parlamento, celebrada en julio de 2025, quienes adoptaron una [Declaración de Alto Nivel](#), posteriormente refrendada por los órganos directivos de la UIP. La Declaración compromete a los parlamentos a fortalecer el multilateralismo, potenciar la participación inclusiva y promover la diplomacia parlamentaria. Asimismo, fomenta el desarrollo de enfoques preventivos y centrados en las personas para la paz y la justicia, priorizando la protección de los civiles, el respeto del derecho internacional humanitario y mecanismos con visión de futuro para abordar los nuevos desafíos mundiales.

Los esfuerzos por garantizar la justicia intergeneracional deben estar a la vanguardia del trabajo parlamentario. En muchos países, los jóvenes han expresado sus frustraciones y exigido cambios. Sin embargo, solo el 2,8% de los parlamentarios tienen 30 años o menos, y la representación juvenil se ha estancado a nivel mundial en los últimos años. Los parlamentos deberían fomentar una mayor participación de los jóvenes en la toma de decisiones políticas y el liderazgo, así como en el diálogo intergeneracional.

Los parlamentos también tienen la responsabilidad de promover la igualdad de género, incluyendo abordar las barreras persistentes, combatir los obstáculos que afectan los derechos de las mujeres y las niñas, y garantizar la plena participación de las mujeres en la toma de decisiones políticas y el liderazgo, a la vez que se esfuerzan por ser inclusivos con la sociedad en toda su diversidad. Dar mayor peso a las perspectivas de las mujeres y los jóvenes fortalece la legitimidad

democrática y ayuda a garantizar que la toma de decisiones siga respondiendo a las necesidades de la sociedad, tanto hoy como a largo plazo.

El Debate General de la 152ª Asamblea de la UIP invita a las delegaciones a realizar intervenciones con visión de futuro y orientadas a la acción, compartiendo buenas prácticas sobre:

- Las formas en que su Parlamento contribuye a fortalecer la confianza en las instituciones públicas y en la democracia
- Las medidas que ha adoptado su Parlamento para promover una legislación sostenible y con visión de futuro, y prácticas que beneficien tanto a las generaciones presentes como a las futuras
- Cómo la diplomacia parlamentaria, el diálogo y la cooperación interparlamentaria han contribuido a promover la paz y la justicia y a salvaguardar la cooperación multilateral
- Los enfoques que ha seguido su Parlamento para abordar los desafíos subyacentes del desarrollo, incluida la pobreza, la desigualdad, la degradación ambiental, la inseguridad alimentaria y los cambios tecnológicos disruptivos
- Las medidas que está adoptando su Parlamento para dar forma a la trayectoria futura de la IA, de conformidad con la [Declaración de Kuala Lumpur de noviembre de 2025 sobre los parlamentos y la IA responsable](#) y las recientes resoluciones de la UIP sobre el tema.
- Cómo contribuye su Parlamento a la aplicación de los compromisos del Pacto para el Futuro de las Naciones Unidas, incluido su anexo, la Declaración sobre las Generaciones Futuras, y de los resultados de la Sexta Conferencia Mundial de Presidentes de Parlamento, así como a la preparación de la agenda post-2030.